



Publicación HEVRAT PINTO  
Bajo la supervisión de RABBI DAVID HANANIA PINTO CHLITA  
32, rue du Plateau - 75019 PARIS  
Tel: 00 331 4803 5389 - Fax 00 331 4206 0033  
www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com  
Publishing Manager: Hanania Soussan



Nº 170 LA VOIE A SUIVRE  
JUKAT • 7 DE TAMUZ 5770 - 19.06.2010

## LA MITZVÁ DE LA PARÁ ADUMÁ (VACA ROJA) – TESHUBÁ COMPLETA

**E**stá escrito: “El siguiente es el Decreto (Jukat) de la Torá que ordenó Ha’shem a Moshé... y tomarán para ti una vaca totalmente roja... luego deberán quemar la vaca roja a la vista de él .... también quien la quemó deberá sumergirse en agua y también deberá sumergir sus ropas en agua... Así es la Ley respecto de un hombre que muere en una tienda, todo el que entre a la tienda o todo lo que haya en la tienda quedará (ritualmente) impuro siete días. Y el que toque... un cadáver, o un difunto, o un hueso humano, o una sepultura, queda (ritualmente) impuro siete días” (Bamidbar 19, 2-61).

Hay que entender a qué aluden los detalles de esta Mitzvá, y de qué tratan. Por qué una vaca y por qué roja, y por qué se debe incinerar y arrojar sus cenizas al impuro. También debe explicarse por qué la Torá establece que quien toca a un muerto se impurifica por siete días, requiriendo luego de estos que se le arroje las cenizas de la vaca roja. Y por qué el que incinera a la vaca, la cual purifica a los impuros - se impurifica.

Podemos explicar, según lo dicho por los sabios (Berajot 5a), que si alguien percibe que lo acosan los sufrimientos, debe revisar sus actos. Si lo hizo y no halló ningún error, debe asumir que el motivo es la falta de estudio de Torá. Cuando el Bet HaMikdash estaba en pie, quien tocaba a un muerto y de ese modo se impurificaba, revisaba entonces sus actos: por qué llegó a tal situación, cuál fue su error por el cual se sucedieron los hechos de modo tal que se impurifique; pues se nos ha ordenado ser santos y puros (Vaikrá 19, 2). Obviamente, ha transgredido alguna falta, y D’s quiere inducirlo a arrepentirse. Así, esta persona revisaba sus actos, encontrando sus fallas, pudiendo entonces arrepentirse de todos sus errores.

No obstante, esta Teshubá debe ser completa. Pues una Teshubá a medias no es íntegra, y dado que en este punto muchos erran, sin completar su Teshubá - por ello dijo la Torá que incineren a la vaca roja y arrojen sus ce-

nizas sobre el impuro, recordándole que del polvo viene y al polvo ha de regresar. De este modo hará Teshubá completa, como dijeron los sabios (Berajot 5a): que tenga presente el día de la muerte, lo cual lo ayudará a apartarse del mal instinto.

Con respecto a la vaca roja, podemos decir que la palabra Pará-vaca, tiene las mismas letras que Rafá-soltar o liberar. Es decir, que el motivo por el cual se impurificó es haber “liberado” el estudio de Torá y reducirlo, como dijeron los sabios sobre el versículo (Shemot 17, 10) “y vino Amalek, y peleó con Israel en Refidim”, sobre la palabra Refidim, que alude a que soltaron y redujeron el estudio de Torá (Tanjumá Beshalaj 25). Y la palabra Adumá-roja, alude al juicio, indicando que quien reduce su estudio es juzgado por ello. Así el impuro entenderá que su situación se debe a su reducción en el estudio de Torá.

A ello se refieren las palabras de los sabios, que quien percibe que se acumulan sobre él los sufrimientos debe revisar sus actos; y de no encontrar ninguna falla debe asumir que la causa es la reducción en su estudio. Es decir, cuando el hombre cae en un estado de impureza, debe analizar sus obras y buscar qué falta le ha causado esto. De no encontrar, debe asumir que no ha estudiado lo suficiente, pues desde luego quien no estudia como podría hacerlo es responsable por las consecuencias, a lo cual alude la vaca roja como hemos explicado. Por ello se le debe arrojar la ceniza de la vaca, lo cual le hará recordar el día de la muerte, y así ha de retornar completamente ante el Eterno.

Con respecto al Cohén, que se impurificaba al incinerar a la vaca, ya hemos explicado en otra ocasión que ello se debe a que es posible que el Cohén, al realizar esta tarea, se enorgullezca, pensando que el fue seleccionado entre los demás sacerdotes para que gracias a su función se purifiquen los impuros. Para apartar de su corazón tal sentimiento de soberbia, el cual puede destruir todas las buenas virtudes, la Torá estipuló que él

mismo se impurifique, evitando así que se enorgullezca.

Una vez explicado todo esto, nos parecería conocer todos los secretos de esta Mitzvá. Pero la Torá dijo (Bamidbar 19, 2) “esta es la ley de la Torá” - es un Decreto Divino al cual no tienes acceso (Tanjumá Jukat 6). Es decir, que el verdadero y profundo motivo de este precepto nadie ha de saberlo; todo lo que hemos dicho son sencillamente simbolismos de los cuales tomar una enseñanza.

También con respecto al suceso de Kóraj, encontramos que el Midrash se extraña al analizar qué pudo haber llevado a Kóraj a discutir con Moshé Rabenu. Al respecto se dice que entendió ciertos secretos de la Mitzvá de Pará Adumá, por lo cual se acentúa su error; pues sabía que ella alude al deber del hombre de hacer Teshubá completa, recordándole el día de la muerte, y que es penado por reducir su estudio de Torá, y que el Cohén que se ocupa de ella se impurifica para evitar que caiga en la soberbia. Y a pesar de saber todo ello, no tomó para sí enseñanza alguna, conduciéndose con arrogancia y apartándose de la Teshubá.

Todo esto implica una importante enseñanza para nosotros. Lamentablemente, vemos mucha gente que sufre dificultades y no revisan su accionar, o personas que hablan durante las plegarias aún que ello está prohibido (Shulján Aruj, Oraj Jaím 124, 7), o que calumnian a otro aún sabiendo que la Torá advirtió “no calumnies a tu pueblo” (Vaikrá 19, 16). Y en lugar de aprender la lección y corregir su obrar, continúan conduciéndose de esta forma.

La raíz de tal actitud se halla en su soberbia, pues saben que ello no está permitido, pero su arrogancia no les permite arrepentirse y revisar su conducta, engañándose a sí mismos diciendo que no hay en ello falta alguna. Por ello debemos poner suma atención, para hacer Teshubá íntegramente, anulando desde un principio el orgullo y la soberbia, aceptando así los Preceptos Divinos.

# UN HECHO VERÍDICO

## LA DISCULPA DEL BÁAL HATOSAFOT IOM TOB

(POR RABBÍ DAVID HANANIÁ PINTO SHELITA)

**“Fue el pueblo hacia Moshé y dijeron, hemos pecado porque hemos hablado de Ha’shem y de ti, reza a Ha’shem y quita de encima nuestro a la víbora, y rezó Moshé por el Pueblo” [Bamidbar 21, 7]**

De aquí se aprende que uno no debe ser cruel en el momento que le piden perdón (Rash”í). En las épocas que ejercía como Rab de la ciudad de Praga Rabí Iom Tob Lipman Heler, el Báal “Tosafot Iom-Tob”, él conducía a la gran comunidad personalmente y se encargó de varios asuntos, como el de los impuestos que el gobierno cada tanto les imponía a los judíos de Praga.

Hasta que llegó el Báal Tosafot Iom Tob a Praga, el asunto de los impuestos estaba a cargo de los forzudos de la Kehilá, algunos de ellos usaron métodos de fuerza para cobrar los impuestos del pueblo, sin hacer que los más acaudalados de la Kehilá carguen con el yugo de acuerdo a sus posibilidades.

Esto afectó a mucho Rabí Iom Tob Heler. Cuando se introdujo en el asunto y tuvo la posición deseada, dispuso un nuevo orden de pago de impuestos, usando un criterio de pago de acuerdo a la posición económica de cada ciudadano.

Esto provocó el enojo de algunos de los más acaudalados de la Kehilá. No pudieron contenerse, y furiosamente fueron y acusaron a su Gran Rabino al gobierno de querer hacer una revolución en contra de ellos. Como demostración, presentaron un ejemplo de su libro “Maadané Mélej”.

Uno de los más enfadados era un millonario llamado Refael, quien se dispuso a encontrar la manera que sea para desterrar a Rabí Iom Tob de su posición, cosa que no podía llevar a cabo por el afecto que tenían los ciudadanos por su Rab. Este malvado no descansó, hasta pensar todos los modos y trampas y todos los medios que podían utilizar para echar al Rab de su trono, pase lo que pase.

¿Qué hizo entonces? Se acordó de que tenía relaciones comerciales con algunos ministros del reinado en la gran ciudad de Viena, de cuando era un cambista allí.

Estos ministros le debían cada uno una suma de cómo cuarenta o cincuenta mil Dinares de oro. Cuando Refael fue hacia ellos les ofreció anular la parte que le debían, a cambio de que lo ayude a sacar a Rabí Iom Tob Heler de su puesto en Praga...

Luego fue e incitó a uno de los jueces y a un estudioso que también odiaban al Rab, y sabía hablar alemán perfectamente.

Les pidió a ellos que terminen con el trabajo. Ellos copiaron y alteraron algunas partes de su libro “Maadané Mélej”, con la clara intención de demostrar que el Rab Iom Tob Heler – era un hombre peligroso y dañino para el país.

El asunto fue recibido en el reinado, y Rabí Iom Tob fue encarcelado. Los tontos delatores habían pensado que de esta manera el Rab sería exiliado del país, pero los gobernantes le dieron más seriedad a la ocasión, tal que el Rab Heler estaba condenado a muerte y los judíos serían expulsados del país.

Pero Hashem, el cuidador de Israel, anticipó el remedio al golpe, como es explicado extensamente en el libro “Meguilat Ebá” (pergamino de la discordia) del Báal Hatosafot Iom Tob: el hijo del Rab Heler – Rab Shemuel Heler, volvió de la Ieshibá de la ciudad de Metz y no sabía de toda esta tragedia, y había salvado a la mujer de un ministro francés en Viena y a su pequeño hijo de la muerte, y como retribución le hizo un reconocimiento por su bondad e intentó salvar a su padre. Luego de los largos y duros intentos el ministró logró convencerlos y Rabí Iom

Tob fue liberado de la cárcel, recibiendo una fuerte multa monetaria, habiendo sido desposeído de todos sus bienes. Luego de esto Hashem castigó a los delatores y murieron ellos y sus hijos uno tras otro, por más que Rabí Iom Tob los había perdonado sinceramente.

En esos días, se enfermó la cabecera de los delatores, Refael.

Entendió que había llegado “su turno” de recibir su castigo. Rabí Iom Tob quiso ir a visitarlo, porque anteriormente él había sido uno de sus más allegados, pero no tuvo la fuerza de hacerlo. Sospecho que quizás Refael iba a pensar al verlo que el Rab fue para ver la venganza y alegrarse por su suerte. En su desconcierto, mientras dudaba en ir a visitarlo, fue uno de los sirvientes de aquel hombre y le pidió en su nombre que rápidamente vaya a visitarlo a su casa, porque tenía algo urgente para hablar con él.

Inmediatamente fue el Rab hacia él y lo encontró acostado en su casa soportando sus sufrimientos. El enfermo se dirigió a Rabí Iom Tob y dijo: “Rabenu, ¡mi querido de hace tiempo! Yo sé que usted sabe que yo fui quien lo acusé y le provoqué todos estos sufrimientos, yo lo torné en un carenciado, y por poco casi provoqué que sean echados todos los judíos de la ciudad. De todas formas, Hashem sabe bien, que mi intención no fue hacerles ningún mal de esas medidas, ¡mi estimado Rab!”

“Les digo a ustedes como le dijo Hamán a Mordejai: hicieron más ustedes con el Kómetz de su Minjá que lo que yo hice con mis decenas de miles que tengo de plata, Hashem estuvo con ustedes y antepuso la solución al problema.”

Entonces Refael comenzó a llorar: “Y usted, Rabenu, hombre sagrado, apiádense de mí, por mi alma, y perdóneme, y también pida piedad por mí ante El padre Misericordioso, que me cure de esta enfermedad y de mis sufrimientos, para poder arreglar lo que arruiné...” No pudo seguir hablando, sus llantos eran muy fuertes, entonces Rabí Iom Tob Lipman Heler le contestó y dijo: te perdono con el corazón completo, y también voy a pedir por ti de parte de Hashem te cure de tu enfermedad.

## MI PLEGARIA

### El secreto del Maguid de Dubna

En la introducción al libro de cualidades del Maguid de Dubna zia”a, cuenta su alumno el Gaón Rabí Abraham Beros Flahm ztz”l sobre su Rab: Su costumbre era todos los días, en la mitad del estudio, ir hacia el lugar sobre el cual estaba un Sidur Col-Bo, y decir unos cuantos capítulos de Tehilim en un gran llanto, y volver a la Ieshibá a estudiar el Shiur que tenía con ellos. Así actuaba todos los días del año, y no se sabía por qué obraba de este modo.

Cuando el Arón Hakódesh se retiró y fueron todos a acompañarlo hacia su nuevo mundo, dijo el Shamash del Bet Hamidrash que le parecía saber sobre qué era ese llanto. Él, de bendita memoria le había ordenado secretamente, que si sabía sobre alguna tristeza de alguien de la ciudad, que se le informe. La ciudad Zamusts era una ciudad grande y en crecimiento, por lo que le informaba todos los días: ‘Fulano está enfermo Dios libre’, ‘Fulana tiene problemas en el parto’, y así con todas las ocasiones que se presentaban.

# EL SERVICIO DEL CORAZÓN

Una persona que hace Tefilá por otros – su Tefilá es considerado en un nivel de “aras del cielo” más que quien hace Tefilá por sí mismo, así escribe Rabí Tzadok Hacohén de Lublin ztz”l. El motivo de esto es porque cuando alguien hace Tefilá por sí mismo, se ve que su sumisión y Cavaná en la Tefilá son para el propósito que el se pone en la su Tefilá, por lo que no es considerada una Tefilá en aras del cielo. Pero, cuando hace Tefilá por otros, su Cavaná en la Tefilá no es para conseguir nada, sólo expresar y reconocer que no hay quien pueda responder a la voluntad de cada persona, sino Él Bendito Sea, por eso Él primero concede lo que le falta a quien hace la Tefilá primero, y luego a por quien se hizo la Tefilá, por ser que él no hizo Tefilá por sí mismo al haber necesitado esa misma cosa, ni puso su intención también en él mismo.

Así está dicho sobre Abraham: “Rezó Abraham a Dios, y curó Dios a Abimélej”, porque su Tefilá era sólo por Abimélej, y en Iob está escrito: “al hacer Tefilá por su compañero”, que significa que no pensó en sí mismo para nada sino por su compañero, por eso Él, Bendito Sea, le retribuye a él primero.

De Abraham Abinu y de Iob se aprende que sirve la Tefilá para otros aún en circunstancias de sufrimiento, como es traído en el tratado de Babá Kamá en el capítulo Hajobel, “Rezó Abraham a Dios, y curó Dios a Abimélej y a su esposa y a sus sirvientas y parieron”, y está escrito “Y Dios había encomendado a Sará como había dicho”, que se interpreta que cuando le dijo Abraham a Abimélej, fue el motivo que Sará tenga hijos como se rezó sobre Abimélej, y en Iob está dicho: “Hashem devolvió a Iob lo que tenía por hacer Tefilá por su compañero”, de donde se ve que quien pide piedad por su compañero y él está necesitando eso mismo, él es contestado primero, por más que no hizo Tefilá por sí mismo (“Resisé Laila”).

## Piedad por los pecadores de Israel

Y se debe hacer Tefilá aún por los malvados para que vuelvan en Teshubá, como está dicho en el Zóhar Hakadosh (parte 1, 105. 1): Es una Mitzvá que la persona haga Tefilá por los malvados para que vuelvan al buen camino y no entren al Guehinom, como está escrito (Tehilim 35, 13): “Yo por sus caídas estoy visto arpillera”, etc.

Como le dijo Bruria a Rabí Meir (Berajot 10, 1): ¿acaso está escrito (allí 104, 35) “Que perezcan los pecadores”? – “que perezcan los pecados está escrito” etc., sino que hay que pedir piedad por ellos para que vuelvan en Teshubá.

Está más explicado sobre el versículo (Ieshaiá 53, 12): “Y a los transgresores encontrará” – que pidió piedad por los pecadores de Israel para que hagan Teshubá. Vemos que Moshé Rabenu Alav Hashalom hizo Tefilá por los malvados para que vuelvan al buen camino.

Ven y fíjate lo que dijeron (Shabat 67) sobre el versículo (Vaikrá 13, 45): “E ‘Impuro, impuro’ proclamará” – debe informar su sufrimiento a todos, tal que todos pidan piedad por él. Allí se está hablando sobre el Metzorá que recibió justamente su castigo por haber hablado Lashón Hará, por eso su merecido es estar solo separado fuera del campamento, y aún así se debe pedir piedad por él.

Encontramos (Berajot 12b): que todo quien puede pedir piedad por su compañero y no lo hace es llamado “pecador”. Qué alarmante es lo que dijeron en el Zóhar Hakadosh (parte 1, 244. 1): quien puede hacer una alabanza de Hashem y no lo hace, sobre él está dicho: (Ieshaiá 1, 15): “También por más que aumenten su Tefilá no los escucharé, sus manos están llenas de sangre”.

Queda demostrado que quien se priva de pedir piedad esta en el nivel de transgredir la Mitzvá de “no te detendrás frente a la sangre de tu prójimo”.

Está explicado esto en lo que dijeron (Nedarim 40a): todo quien no visita enfermos es como si fuera que está derramando sangre:

“Todo quien no visita a un enfermo, no pide piedad por él para viva y

no muera”. Explicó El Ro”sh z”l: y esto es un terrible perjuicio, porque si lo visitara pediría piedad por él, y quizás ese sería un momento de voluntad y su Tefilá sería escuchada.

El dejar de visitar a un enfermo provoca que muera, y así fue determinado en la Halajá (Ramá Ioré Deá Simán 335 inciso 4 en nombre del Ramba”n), que lo principal de visitar a un enfermo es pedir piedad por él (Beer Moshé, Perashat Kedoshim).

## HOMBRES DE FE LAS GENERACIONES DE LOS TZADIKIM DE LA FAMILIA PINTO ZIA”A

### Señor de la fuerza

Una vez llegó el turno de Rabí Iehoshúa Darei de servir al Tzadik Rabí Haím Hakatán zia”a (Rabí Iehoshúa tuvo el mérito de vivir muchos años, y de su boca escuchó Morenu Verabenu Shelit”a este episodio).

Luego de que Rabí Haím zia”a le avisó, que él lo serviría por algunos días, llegó de repente un judío acaudalado, que era un hombre fuerte, y le dijo a Iehoshúa: “yo quiero ahora servir al Rab. Por eso, vete a tu casa y yo me quedo con el Rab”.

Rabí Iehoshúa le contestó desconcertado:

“Hace ya mucho tiempo que yo quiero servir al Rab, ¿y tú en un instante vienes y me quieres sacar este gran mérito?!”

El acaudalado le contestó prepotentemente:

“Si no me dejas servir al Rab, te daré unos fuertes golpes”.

Rabí Iehoshúa temió de las amenazas del acaudalado, y accedió, sin otra opción, de concederle su lugar.

Luego de un día, volvió el acaudalado a Rabí Iehoshúa y le pidió disculpas. “Yo no puedo servir al Rab, es un trabajo muy pesado”, dijo.

“¿Por qué?” – Preguntó Rabí Iehoshúa. El acaudalado le contó el verdadero motivo:

“Cuando comencé a servirlo, me preguntó el Rab: “¿Por qué quieres tú servirme, para conocer a muchas personas o para que puedas comer mucho?”. (Como es sabido, Rabí Haím zia”a entraba a muchas casas para juntar dinero para los carenciados, y de todos lados le acercaban los anfitriones distintas comidas. Rabí Jaím zia”a probaba un poco, y el resto se lo ordenaba comer a quien lo servía). “Y yo le contesté” – contó el acaudalado – “no quiero comer nada”.

Durante todo ese día, le ocurrieron al acaudalado muchos sufrimientos y se cansó mucho, porque todo su cansancio provino de Ha’shem, por haberle sacado el lugar a otra persona. A la noche se le dirigió Rabí Haím zia”a y le dijo: “Ha’shem te dio fuerza para que Lo sirvas, no para que te hagas el fortachón y te deshagas de otras personas. Vuelve a tu lugar y no te atrevas a volver para servirme, sacándole el lugar a otro”.

## CUIDA TU LENGUA

### Cuidar la boca

Se debe aprender, que si uno consigue un préstamo de su compañero, y le comenta a todos cuán generoso ha sido quien le ha prestado, y por medio de ello resultaría probable que algunos hombres malvados, se lo soliciten, y pueda escaparse. La persona debe cuidar su boca y su lengua.

(Hafetz Haím)

# MANANTIAL DE TORÁ

## Espíritu de la Parábola

**“Este es el decreto de la Torá que ordenó Ha’shem” (Bamidbar 19, 2)**

Le preguntó un Goi a Rabán Iojanán Ben Zakai: estos procedimientos que ustedes hacen se parecen a brujerías, traen una vaca y la queman, la convierten en cenizas y luego si uno se impurifica por un muerto, ¿le tiran dos o tres gotas y le dicen que “se purificó”?!

Le contestó: ¿nunca ingresó en ti un espíritu Tazazit (malo) en tu vida? Le dijo: ¡No! - ¿viste una persona al que le entro un mal espíritu? Le dijo: ¡Sí!

Le dijo: ¿y qué hacen con él? Le contestó: se le traen raíces de hierbas, se hace humo bajo él, se le pone agua y el espíritu se escapa.

Le dijo: que escuchen tus oídos lo que sacas de tu boca. Así es este espíritu, el de la impureza, como está escrito “También a los profetas y al espíritu de la impureza sacaré de la tierra” (Zejariá 13, 2), se le tira agua de Nidá y se escapa.

Luego que salió le dijeron sus alumnos: ¡Rabenu! A él lo empujaste con una caña, ¿a nosotros que nos va a decir? Les dijo: ¡por sus vidas! El muerto no impurifica ni el agua purifica, sino que dijo Hakadosh Baruj Hu: hice un decreto, así determiné. No puedes pasar por mi decreto, como está escrito “Este es el decreto de la Torá”.

(Bamidbar Rabá)

## El Tzadik en su mundo

**“Habla a Bené Israel, y que tomen para ti una vaca” (Bamidbar 19, 2)**

Rabí Aja en nombre de Rabí Iosi Bar Janiná dijo: Cuando subió Moshé a las alturas, escuchó la voz de Hakadosh Baruj Hu sentado ocupándose en la vaca roja, diciendo la Halajá en nombre de quién la dijo; Rabí Eliézer mi hijo dice: una becerra es de menos de un año y una vaca de dos años.

Dijo Moshé delante de Él: ¡Señor del mundo! Los cielos y la tierra son Tuyos, ¿y sin embargo Dices la Halajá en nombre de los seres humanos?

Le dijo: un Tzadik en el futuro va a estar en el mundo y va a empezar con la sección de Pará Adumá primero. Rabí Eliézer dice: una becerra es de menos de un año y una vaca de dos años.

Le dijo Moshé: ¡Señor del mundo! Que sea Su voluntad de que sea (Rabí Eliézer) descendiente mío. Le dijo: ¡Te lo aseguro que así será! Por eso está escrito: “Y el nombre de aquel uno es Eliézer” (Shemot 18, 4) – el nombre de aquel especial es Eliézer.

(Midrash Tanjumá)

## Guezerá Shavá

**“Esta es la ley de la persona que muera” (Bamidbar 19, 14)**

Dijeron los Malajé Hasharet delante de Hakadosh Baruj Hu, ¡Señor del mundo!, ¿por qué murió Adam Harishón? Les dijo: porque no cumplió con mi orden. Le dijeron: ¿Y Moshé no cumplió con Tu orden? Les dijo: es un decreto Mío, igual para todos los seres humanos, como está dicho “Esta es la ley de la persona que muera”.

(Sifrí, Debarim)

## El sentarse acusa

**“Llegaron Bené Israel, toda la congregación al desierto de Tzin en el primer mes, y se sentó el pueblo” (Bamidbar 20, 1)**

Todo lugar en donde dice: “Vaiésheb” (se asentó), de allí el Satán acusa. Por ejemplo: “Se asentó Abraham en Beer Sheba” (Bereshit 22, 19) – “Murió Sará” (allí 23, 2). “Se asentó Iakob” (allí 37, 1) – que fue robado. “Se asentó Israel en Shitim” – “y comenzó el pueblo a prostituirse...” (Bamidbar 25, 1).

(Midrash Ielamedenu)

## Llanto y pelea

**“Peleó el pueblo con Moshé” (Bamidbar 20, 3)**

Se sentaban y lloraban adentro e Israel lloraban afuera, y Moshé no supo hasta seis horas después. Uno entró hacia él y le dijo: ¿hasta cuándo vas a llorar? Les dijo: ¿no voy a llorar por mi hermana que murió? Le dijeron: antes de llorar por tu hermana, llora por nosotros, que no tenemos agua para tomar.

En seguida se paró y salió con ellos y vio el pozo seco, mientras ellos peleaban con él. Les dijo: “¿No dije así sobre ustedes, que “no podría cargarlos yo sólo”? (Debarim 1, 9).

(Midrash Hagadol)

## Musar inteligente

**“Liberó Hashem en el pueblo a las víboras” (Bamidbar 21, 6)**

¿Por qué las víboras más que cualquier otro castigo?

A la víbora, dijo Hakadosh Baruj Hu: “Polvo comerás todos los días de tu vida” (Bereshit 3, 14). Ella no se quejó por su alimento, y ellos sí se quejan, que venga ella y se cobre de ellos.

(Mishnat Rabí Eliézer)

# DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

## El mérito de la Shirá comenzó por medio de Moshé Rabenu

**“Entonces Israel entonó éste cántico: ¡Asciende, Manantial, Anúncialo!” (Bamidbar 21, 17)**

Se preguntaron los comentaristas, si Israel vieron la necesidad de cantar por el pozo de agua, ¿por qué recién cantaron luego de cuarenta años, cuando estaban apunto de entrar a la tierra y sabiendo que apenas entraran se interrumpiría, siendo que allí había pan y agua? En fin, ¿por qué no cantaron inmediatamente cuando obtuvieron todas esas cosas, que eran sobrenaturales, que Hakadosh Baruj Hu les concedió pan y agua en un lugar de víboras y escorpiones?

Pensé en explicar, que Moshé Rabenu Alav Hashalom se privó de cantar la canción del pozo con Bené Israel al final de los cuarenta años, como había cantado con ellos cuando cruzó el Shirat Haiam, como está dicho (Shemot 15, 1) “Entonces cantó Moshé y los hijos de Israel”, y dijeron nuestros sabios z”l (Shemot Rabá 23, 9) que cuando salieron de Egipto y se pararon frente al agua, Moshé Rabenu quiso enseñarles el camino de Hashem, tal que agradezcan siempre a Hakadosh Baruj Hu por los milagros que les hace, por eso comenzó el cantando e Israel contestando tras él, pero ellos mismos no se esforzaban en la canción, sino que la cantaron por orden de Moshé, y todos absorbieron del Rúaj Hakódesh que posó en Moshé Rabenu.

Ya que Moshé les había enseñado esto apenas salieron de Egipto, con comenzó aquí cantando él, porque quería que ellos se esmeren en la canción, que de aquí en adelante empiecen a cantar por ellos mismos, ya que no se asemeja una canción que la persona no se esmera por ella y la gana por medio de otros, a una canción por la cual la persona sí se esmera y la gana por su esfuerzo.

De todas formas, por más que Moshé Rabenu no comenzó con la canción del pozo, todo Israel supo que no habían llegado al nivel de profecía y a tal nivel que puedan cantar junto al pozo, sino por la fuerza de Moshé Rabenu, y así como él cantó con ellos junto al mar y comenzó él con la canción “Az Iashir Moshé”, así Israel tuvieron Rúaj Hakódesh junto al pozo y ellos comenzaron y dijeron “Az Iashir Israel”. ¿Y qué dijeron? “El pozo que cavaron los ministros”.

Dijeron los sabios z”l (Tanjumá Jukat 21), por mérito de los padres fueron llamados “ministros”, diciéndote que hicieron depender el mérito de la canción por mérito de los patriarcas, y por mérito de Moshé Rabenu como está dicho “Bimjokek Bemishanotam”, y el “Mejokek” es Moshé (Zóhar Jadash. Jukat 83, 1).

Por eso no dijeron ninguna canción por el pozo hasta luego de cuarenta años, ya que estudiamos (Abodá Zará 5b) que una persona no llega a entender a su Rab hasta luego de cuarenta años. Al transcurrir este lapso Israel reconocieron que no tuvieron el mérito de todos esos milagros sino por el mérito de Moshé, entonces no pudieron cantar la canción sino por medio de él, y así como él les enseñó a cantar y agradecer por el milagro con el agua, así también ellos volvieron y cantaron luego de cuarenta años junto al agua y el pozo.